

ACERCA DEL DIAMETRO EXACTO DE AISLAMIENTO
DE LAS PERSONAS EN LA GRAN AGLOMERACIÓN
URBANA EN ZONAS POPULARES

Por Michelle MACK-LAJBERICH *

Introducción: Alcance Preciso de una Investigación de un Caso Concreto como la Presente.—Localización Espacio-Temporal y Precisión Terminológica: Hipótesis de la Salida del Aislamiento en Zonas Populares Parisinas al Través de Múltiples Re-Agrupamientos.—Ocasiones de Aislamiento y Oportunidades de Desaislamiento en Zonas Populares Urbanas.—Importancia del Barrio en Particular y de la Gran Aglomeración Urbana en General Frente a las Ocasiones de Desaislamiento de los Individuos.—Conclusiones y Recomendaciones.

Introducción: Alcance Preciso de una Investigación de un Caso Concreto como la Presente.—Queríamos, desde el principio de esta breve comunicación, dejar consignado claramente que este texto no debe ser tenido en forma alguna como una especie de tesis que sostuviésemos en contra de aquellas personas —muy numerosas— que piensan que la ciudad es portadora —y portadora obligada, fatal, necesaria— de aislamiento para sus habitantes. En primer término, porque, si bien es cierto que esta nota es el resultado de una breve encuesta así como de una experiencia vivida un poco menos breve, su preparación ha sido, sin embargo, demasiado rápida como para que tengamos la pretensión de decir brutalmente: ésta es nuestra posición. En segundo término, porque se trata en este caso de una nota que servirá de comunicación al Séptimo Congreso Nacional de Sociología (de México), nota en la cual no podemos hacer otra cosa que presentar un cierto número de hechos aún mal interpretados según creemos, y en relación con los cuales nos agradecería que —bajo la alta dirección del Prof. Lucio Mendieta y Núñez, a quien agradece-

* La autora está encargada de las investigaciones en la Dirección de Investigaciones del Instituto Internacional de Estudios y de Investigaciones Diplomáticas, y es Primer Vicepresidente del Centro de Estudios e Investigaciones Humanas de París. Vertió su trabajo del francés, Oscar Uribe Villegas.

mos la oportunidad que nos brinda de presentar por tercera vez¹ nuestras modestas reflexiones ante esas reuniones científicas anuales— los congresistas de Monterrey tuviesen a bien considerar estos pocos elementos de discusión. Finalmente, no tenemos la intención de dejar indicada otra cosa que no sea nuestra duda por lo que respecta a lo que se considera como aislamiento de la persona humana en una gran aglomeración urbana; no se trata de rechazar esta noción de aislamiento que, efectivamente, puede presentarse y que, sin duda, se presenta, pero sí de reconocer que la forma lingüística misma —“aislamiento”— con todo lo que implica de carga afectiva pesimista y peyorativa, corre el riesgo —según nuestro modo de ver— de que aumente indebidamente el diámetro real de tal aislamiento en la mente de quienes han oído y oyen de él sin haber conocido realmente una infinidad de vínculos que —nos parece— unen a los habitantes o, por lo menos, a ciertos habitantes de la gran aglomeración. Así, sin que neguemos lo que se ha convenido en llamar “un desesperante aislamiento moral”,² quisiéramos —a partir de casos concretos y mediante un ensayo de análisis de los mismos— precisar los límites de ese aislamiento que, a semejanza de cualquier otra posición de los hombres entre sí o de los hombres frente a los grupos, no podría recibir el calificativo de absoluto. Pero se trata, una vez más, de una simple investigación, válida, tanto en sí misma como en cuanto a sus resultados, según creemos, en relación con el caso que hemos examinado; resultados que a ningún precio quisiéramos generalizar, hacer que fuesen o dejar que fueran generalizados en forma indebida, ya que *Ab uno non disce omnes*, según la vieja fórmula escolástica.

Localización Espacio-Temporal y Precisión Terminológica: Hipótesis de la Salida del Aislamiento en Zonas Populares al Través de Múltiples Re-Agrupamientos.—La localización espacial y temporal de nuestras investigaciones al respecto se presenta del modo siguiente: barrios proletarios de París que comprenden ocasionalmente en su seno islotes de habitación de contenido humano burgués o pequeño burgués, con referencias comparativas respecto del suburbio

¹ Véase la colaboración que, redactada por Nguyen Thoai y la autora, se envió al Quinto Congreso Nacional (Mexicano) de Sociología, reunido en Guanajuato en 1954, e intitulada “Factores favorables y desfavorables para la mecanización agrícola en la mentalidad campesina de Tonkín y de Francia”, *Estudios Sociológicos*. IIS de la UNAM. México, 1954, pp. 169-80; véase asimismo nuestra comunicación al Sexto Congreso Nacional (Mexicano) de Sociología reunido en Morelia en 1955 referente a “Analfabetismo y niveles de vida entre los campesinos españoles”, *Estudios Sociológicos*. IIS de la UNAM. México, 1955, pp. 531-48 del tomo primero. Vol. VI.

² Véase A. Cuvillier: *Manuel de Sociologie*. PUF. París, 1950. t. I, p. 365.

este de París.³ Esto, en cuanto al espacio; en cuanto al tiempo: experiencia vivida durante los años de 1954, 1955 y 1956; observación durante un cierto número de meses del año de 1956. Estudio incompleto y simple punto de partida, según puede apreciarse; estudio que, indudablemente, debe de proseguirse incluso antes de que puedan tomarse como generales las tendencias⁴ que parece pueden obtenerse de tales observaciones. Efectivamente, como puede verse, ha sido únicamente en Francia en donde hemos realizado esta breve investigación: los hábitos que señalamos, por tanto, ¿no son —aun cuando no creamos en hábitos nacionales que no estén subtendidos por una base económica—, no son tales hábitos por ser franceses? Hemos hecho esta investigación únicamente en Francia y, mucho menos que eso, pues sólo la hemos realizado en la capital francesa; esos hábitos, podría afirmarse, son específicos de la capital francesa, de la “mentalidad” parisina y, eventualmente, de este barrio periférico que hemos tomado como base para nuestra investigación. Aun cuando nos rehusamos a explicar los hechos de comunicación social o inter-individual por la sola virtud de la “mentalidad”, según se hizo en el siglo pasado, en el que se quisieron explicar los hechos sociales y políticos rusos al través de la sola entidad del “alma eslava”, admitimos, al menos en el punto de partida, una posibilidad tal de explicación y eso ¡quién sabe! Además, habrá que considerar el hecho de que, en París menos que en otras grandes aglomeraciones, no existen verdaderos autóctonos y probablemente menos aún en los barrios populares que en las zonas residenciales. Verosímilmente se encontraría entre esos “autóctonos” en la escala de la capital y en los barrios periféricos, un número relativamente importante de recién llegados⁵ que no tienen de “parisino” otra cosa que no sea su certificado domiciliario y que de “francés” no tienen sino un permiso de residencia o una reciente naturalización. Es cierto que en los barrios examinados la mayoría corresponde al tipo de habitante que tiene en París o en sus alrededores una antigüedad que corresponde a la antigüedad media en París de la mayoría de los parisinos. Esto no quita, con todo, el que haya necesidad de considerar la inmigración hacia París y hacia los

³ Se trata de una zona situada en el XVII^o *arrondissement* que es él mismo esencialmente burgués y pequeño-burgués, pero de una zona que llega al XVIII^o *arrondissement* de su parte proletaria, por una parte, así como de la localidad del suburbio oriental de París, de población obrera y pequeño-burguesa.

⁴ Entendidas en el mismo sentido que las “reglas tendenciales” que son, para nosotros, las únicas “leyes” que puede establecer actualmente la Sociología.

⁵ A propósito empleamos aquí, en este planteo del problema, esta fórmula empírica, corriente en el vocabulario de la lengua vulgar y general a causa de la imprecisión terminológica existente.